

Educación para la salud: apuntes sobre una experiencia práctica¹

Dra. Georgina Contreras Landgrave²
geoland@web.de
Mtra. Camila Pereira Abagaro³
Dr. Manuel Leonardo Ibarra Espinosa²
Dr. Esteban Jaime Camacho Ruiz²

Objetivo. La presente es una experiencia docente y presenta un nuevo programa educativo que se está ofertando a nivel superior llamado Educación para la Salud, el cual tiene como objeto de estudio los estilos de vida de la población resultado de los determinantes de la salud.

Contexto y descripción del problema. La licenciatura de Educación para la Salud es una nueva oferta se suma al enfoque preventivo que dentro del área de la salud se está impulsando dentro de las actuales políticas de salud en México y específicamente del Estado de México. La característica diferencial por la cual se presenta como novedosa es que se está ubicada dentro del área de ciencias sociales y visualiza a la salud como el resultado de los hábitos que presenta el individuo, la familia y la comunidad. De esta forma, el objeto de estudio es la promoción de estilos de vida saludable considerando para ellos los factores sociales involucrados y el proceso pedagógico. Se ofertó por primera vez en el año 2007 y en el mes de julio del presente año egresa la primera generación. Durante estos cuatro años se han podido identificar distintos elementos y problemáticas relacionados a esta nueva perspectiva de

¹ La presente es un documento que contiene resultados parciales de la investigación "Determinantes sociales, Estilos de vida y hábitos" registrado ante la SIEA. UAEM.

² Profesor de Tiempo Completo en la Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl, Universidad Autónoma del Estado de México.

³ Profesor de Asignatura en la Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl, Universidad Autónoma del Estado de México y estudiante del Doctorado en Salud Colectiva de la Universidad Autónoma Metropolitana.

ver a la salud, por ejemplo el cambio de paradigma de ver al proceso salud-enfermedad desde el modelo biologicista, aunado a este y por ser una propuesta novedosa es que no existe un marco de referencia considere a los determinantes de la salud.

Metodología. La presente investigación utiliza una metodología observacional y se retoman elementos generados en la práctica de tres profesores de la licenciatura dentro del salón de clase.

Resultados. La Organización Mundial de la Salud define que “la educación para la salud comprende las oportunidades de aprendizaje creadas conscientemente que suponen una forma de comunicación destinada a mejorar la *alfabetización sanitaria*, incluida la mejora del conocimiento de la población en relación con la salud y el desarrollo de *habilidades personales* que conduzcan a la salud individual y de la *comunidad*” (OMS, 1989). Esta definición ha sido permeada hacia todos los países que forman parte de la organización, con la intención de generar políticas públicas dentro de los países que involucren acciones preventivas, de esta forma establecer un marco donde se esté considerando más a la prevención que a la intervención. Los datos reportados por el Sistema Nacional de Salud indican que a pesar de esta voluntad de acción no se ha visto beneficiada la población y en contra a lo deseado, se han incrementado enfermedades que han puesto a México en los primeros lugares de población enferma como es el caso de la obesidad.

Considerando la historia natural de la obesidad, se tiene conocido que está motivada por los estilos de vida del individuo, entendidos como “la forma de vida que se basa en patrones de comportamiento identificables, determinados por la interacción entre las características personales individuales, las interacciones sociales y las condiciones de vida socioeconómicas y ambientales” (OMS, 1998). Estas condiciones son donde el individuo y la sociedad se desenvolverá diariamente y son el “producto de las circunstancias sociales y económicas, y del entorno físico, todo lo cual puede ejercer impacto en la salud, estando en gran medida fuera del control inmediato del individuo” condiciones que se generarán por la presencia del “conjunto de

factores personales, sociales, económicos y ambientales que determinan el estado de salud de los individuos o poblaciones” (OMS, 1998). Esta visión en donde se enlazan los diferentes elementos inmersos en el proceso salud-enfermedad, permite tener un panorama sobre la formación del proceso salud-enfermedad y obliga a ampliar la mirada para atender a la población. La visión integral en donde se consideran los elementos sociales conduce y a la vez permite que se vea a la salud pero desde el ámbito de las ciencias sociales; situación que se convierte en un reto al retomarla e introducirla dentro de la oferta educativa de la Universidad Autónoma del Estado de México. Si bien en México existen estudios de postgrado como es el caso de la Maestría de Medicina Social y el Doctorado en Ciencias en Salud Colectiva impartidos por la Universidad Autónoma Metropolitana, y recientemente la Maestría de Salud Familiar y Comunitaria que comparten esta visión social de la salud, el programa que nos ocupa, es el primero en el país que se presenta a nivel pregrado.

Como docentes, en la Licenciatura en Educación para la Salud se ha observado algunos elementos y problemáticas relevantes que requieren un proceso de reflexión cuyo objetivo es la búsqueda de soluciones para alguna de estas situaciones o, en su imposibilidad, proporcionar a los estudiantes las herramientas para lidiar con las mismas.

El primer punto a ser analizado es la concepción acerca de lo qué significa salud y enfermedad para los estudiantes cuando ingresan a la universidad y cómo trabajar sobre el asunto desde una perspectiva social. Es bastante complejo romper con la formación recibida por los discentes a lo largo de sus vidas – en sus cotidianidades – respecto al modelo médico hegemónico que, si por un lado, responsabiliza y culpabiliza al individuo por su estado de salud-enfermedad, por otro plantea la figura del médico como el detentor máximo de los conocimientos respecto a salud.

En este sentido, se observa la necesidad de una labor conjunta por parte de la Universidad, del personal docente e incluso, hacer partícipes a los propios discentes, con la finalidad de comprender desde un punto de vista crítico el proceso de salud-enfermedad de la población y el hecho de que tal proceso

necesita y debe ser abordado desde otras perspectivas como, por ejemplo, la de los determinantes sociales de la salud.

Es importante recordar que el modelo educativo de la Universidad Autónoma del Estado de México está fundamentado en el sistema de enseñanza-aprendizaje basado en las competencias., en donde adquirir una competencia es “aprender a hacer lo que no se sabe, haciéndolo” (Denyer, Furnémont, Poulain, y Vanloubbeeck 2007, p.31).

De acuerdo con tal definición, planteamos un problema fundamental que tiene que ver con la experiencia práctica en la carrera de Educación para la Salud en los estudiantes de la UAEM-UAP Nezahualcóyotl: formar Educadores para la Salud que posean los conocimientos necesarios al ejercicio de su profesión pero que, paralelamente, posean una visión crítica de mundo y puedan integrar esta perspectiva a su campo laboral.

En este sentido, nuevamente se observa como primordial el papel de los docentes que deben estar siempre atentos a que la información proporcionada a los estudiantes sea contextualizada y articulada en diferentes niveles conceptuales para que desde el inicio de su formación los estudiantes sean capaces de analizar los problemas estudiados desde una perspectiva de mayor complejidad, lo que les permitirá, en un primer momento, comprender el problema y posteriormente, trabajar sobre éste haciendo uso de todas las herramientas posibles adquiridas a lo largo de su formación.

Otra dificultad enfrentada por los futuros profesionistas es: ¿cómo integrarse al mercado laboral en el contexto neoliberal en México? Los porcentajes de desempleo aumentan día con día y los estudiantes tienen presente constantemente la dificultad que conlleva conseguir un trabajo estable en México. Además, por todavía ser una carrera de recién creación, se genera cierta confusión acerca de en qué consiste el trabajo del Educador para Salud y su significado. Se suma a tal situación el hecho de que, dentro de un proyecto neoliberal, especialmente en el campo de la salud, resulta compleja la integración de los futuros profesionistas al campo laboral.

El programa educativo contempla que los egresados pueden laborar tanto en el sector público como en el privado, pudiéndose incorporar en diferentes instituciones incluyendo el del Sector Salud ; sin embargo al

considerar las experiencias que se han tenido en las Unidades de Aprendizaje de carácter práctico, se ha podido constatar que en muchos de los empleadores no conocen lo que es un Educador para la Salud y aún después de la explicación que se les da esta ambigüedad persiste, es al final del desempeño de las prácticas cuando comprenden cuál es la labor de estos profesionistas y plantean nuevas necesidades, mismas que se llevan hacia adentro del trabajo de análisis de la Academia para fortalecer la formación de los jóvenes. Este desconocimiento se presenta aún dentro del Sector Salud, en donde se ha podido constatar que por parte de los prestadores de servicios existe un desconocimiento de lo que es la educación para la salud quienes lo sintetizan a actividades de promoción de la salud.

No obstante, la UAEM-UAP Nezahualcóytl ha trabajado en el sentido de difundir la licenciatura tanto en el ámbito público como privado, haciendo hincapié en la importancia de tal profesionista justamente en el contexto actual, con la finalidad de proporcionar el apoyo necesario a la población para que construyan mejores estilos de vida y consecuentemente, posean una mejor calidad de vida. Claro está que mientras persista la adopción de las políticas neoliberales en el país, resultará difícil para los profesionistas en general, especialmente los que se ubican dentro del campo de las Ciencias Sociales, encontrar un empleo estable y gozar de todas las prestaciones que corresponden a los trabajadores en México. Sin embargo, el tener claro esta situación como futuros Educadores para la Salud podrá generar una mayor conciencia acerca de la búsqueda y exigencia de sus derechos y consecuentemente, más participación social y un efectivo ejercicio como ciudadanos dentro de la sociedad.

Hacia dentro de la licenciatura se ha fortalecido la docencia con un equipo de profesores que en su mayoría tienen estudios de postgrado, con una formación en diferentes áreas del conocimiento como antropología, sociología, trabajo social, pedagogía, psicología, medicina, biología. Así, con esta visión ha sido posible verificar que los y las estudiantes en su gran mayoría logren articular los determinantes sociales de la salud con su práctica como futuros Educadores para la Salud, lo que les permite articular y tomar en consideración tales elementos en la búsqueda de una mejora de los estilos de vida en las

poblaciones con las cuales trabajarán. Este primer ejercicio ha permitido realizar un acercamiento y tener un trabajo interdisciplinario, aun así, falta avanzar en la generación de un trabajo más estrecho, permitiendo llegar a tener una visión y acción transdisciplinar.

Discusión. Dentro de la UAEM-UAP Nezahualcóyotl se observa la necesidad de cada vez más capacitar al personal docente acerca de los elementos necesarios para la ruptura con el modelo biologicista, lo que está directamente vinculado al resultado anterior, ya que los maestros y maestras poseen un papel fundamental en la enseñanza de este modelo integral de Educación para la Salud para los y las estudiantes.

Bibliografía:

Denyer, M., Furnémont, J., Poulain, R., y Vanloubbeeck, G., (2007). *Las competencias en la educación. Un balance.* México D.F. Fondo de Cultura Económica.

Universidad Autónoma del Estado de México. 2007. Programa de Estudios.